

Auditoría e inteligencia artificial: regulación, tecnología y el desafío de reforzar la confianza

ILa adopción de nuevas normas de auditoría, el mayor escrutinio regulatorio y el avance acelerado de la inteligencia artificial están redefiniendo el rol de la auditoría externa en Chile, impulsando una mirada más estratégica, integral y orientada a la gestión de riesgos.

En un escenario marcado por la volatilidad económica, el aumento de los riesgos y una regulación cada vez más exigente, la auditoría externa ha dejado de ser un ejercicio puramente técnico para consolidarse como un pilar clave de confianza para el mercado. Hoy, reguladores, inversionistas y otros stakeholders demandan mayor profundidad, transparencia y calidad en la información financiera y no financiera.

“ La expectativa ya no es solo emitir una opinión sobre los estados financieros, sino aportar una visión más estratégica e integral del negocio, del gobierno corporativo y de los principales riesgos que enfrentan las organizaciones”.

Claudia Klapp
Socia de FSO de Auditoría



En este contexto, áreas como las estimaciones contables han cobrado especial relevancia, al concentrar gran parte de los juicios profesionales asociados a los riesgos del negocio.

Nuevos estándares elevan la vara de la auditoría

Este cambio se ha visto reforzado por un entorno regulatorio más complejo. Desde 2025, la adopción obligatoria de las Normas Internacionales de Auditoría (NIAs) ha elevado el estándar del trabajo, incorporando mayores exigencias de documentación, evidencia y trazabilidad. A ello se suman normas más estrictas en materia de independencia, ética

profesional y requerimientos vinculados a sostenibilidad y cambio climático, que amplían el alcance de la auditoría hacia información no financiera.

“ Las nuevas normas han llevado a las empresas a fortalecer sus sistemas de control interno, su auditoría interna y el gobierno corporativo, además de preparar información más completa y trazable, no solo para cumplir con la regulación, sino también para responder a las expectativas de los inversionistas”.

Karen Rivera
Socia de TI de Auditoría



Regulación más exigente y foco en gestión de riesgos

En paralelo, reguladores como la Comisión para el Mercado Financiero (CMF) han emitido diversas normas de carácter general que impactan especialmente a industrias como la de administradoras generales de fondos, empresas de depósito y custodia de valores, corredoras de bolsa, entre otras. Estas regulaciones ponen el foco en la gestión integral de riesgos, el rol de los directores y la responsabilidad de la alta administración.

Este mayor escrutinio implica nuevos desafíos tanto para las empresas como para los auditores externos, quienes deben adaptar sus procedimientos y prepararse para la eventual emisión de informes adicionales en un entorno de creciente complejidad normativa.

Inteligencia artificial redefine la forma de auditar

Desde la auditoría, el uso de inteligencia artificial está redefiniendo la forma de trabajar. Hoy es posible analizar poblaciones completas de datos, identificar patrones y anomalías, y anticipar riesgos con mayor cobertura y profundidad.

La transformación tecnológica es otro eje central de este proceso. Las empresas han incrementado su inversión en automatización, análisis de datos y plataformas digitales, elevando la complejidad de los modelos de negocio y de la gestión de la información.

“ El desafío no es solo adoptar nuevas tecnologías, sino asegurar la calidad, trazabilidad y gobierno de los datos, especialmente en entornos donde conviven sistemas legacy con herramientas avanzadas como inteligencia artificial y RPA”

Karen Rivera
Socia de TI de Auditoría

El auditor del futuro: más tecnología y más criterio

Este nuevo escenario también está transformando el perfil del auditor. A los profesionales tradicionales se han sumado especialistas en ingeniería, sistemas, ciencia de datos y ciberseguridad, junto con una creciente valoración de

“ La tecnología no elimina el riesgo, pero permite una visión distinta y más amplia de la información, fortaleciendo la certeza y la calidad del proceso”.

Claudia Klapp
Socia de FSO de Auditoría

habilidades blandas, como la capacidad de comunicar hallazgos complejos de forma clara y oportuna.

En definitiva, la convergencia entre regulación, tecnología e inteligencia artificial está consolidando a la auditoría externa como un garante fundamental de confianza, en un contexto donde la transparencia y la credibilidad de la información resultan claves para la toma de decisiones del mercado.

Revisa aquí todos los capítulos de KPMG Webcast

